

Declaración

A través de la observación y la práctica sostenidas, podemos descubrir que la vida cotidiana es bella y que el significado se encuentra más allá de la superficie de las cosas.

Aunque paso gran parte de mi tiempo dibujando y pintando, cada vez me interesa más pintar lo que nos rodea en Tumbaco: viejas estructuras de adobe, arquitectura de informal, aceras rotas, cables eléctricos enredados, cañerías externas, hermosos paisajes urbanos, actividad comercial, gente, luz luminosa, texturas y colores. Me instalo en las calles, incluso dentro de las tiendas, donde encuentro un sentido de lugar y de que pertenecemos a algo más allá de nosotros mismos. Cuando pinto, me vacío. Intento ser fiel a lo que observo sin imponer mi punto de vista. Esta práctica me hace sentir más parte de este lugar y de esta comunidad.

Mi coche es un taller sobre ruedas equipado con caballetes retráctiles, lienzos, pintura al óleo, papel, pinceles y herramientas de dibujo. La pintura al aire libre es una forma de contacto directo con el entorno y su gente. La luz, el tiempo y otros elementos están en constante cambio y movimiento. Los transeúntes comparten historias y me preguntan qué estoy haciendo y por qué. Expresan su interés por el arte o el de sus hijos. Cuando pasan, en coche o a pie, me preguntan si doy clases particulares o si puedo pintar sus casas o a sus seres queridos. Estos encuentros crean un contexto para mis esfuerzos y se conservan en el proceso. Los cuadros se convierten no sólo en objetos de arte, sino en artefactos culturales, recuerdos de un lugar y sus gentes.

Me siento atraído por mis temas, en primer lugar, por la impresión visual de la belleza y la luz, la textura y la yuxtaposición de una miríada de elementos. Pero también siento una curiosidad duradera por Tumbaco y por lo que puede estar acechando bajo la superficie de la mundanidad de la existencia cotidiana. Tal vez, si busco lo suficiente, lo descubra.

Proyecto Tumbaco

Tumbaco es una mezcla de lo antiguo y lo nuevo. Estructuras vernáculas de adobe, la mayoría habitadas, se alzan junto a reliquias del pasado en distintos grados de deterioro, con tejados derruidos y paredes deterioradas, mientras que otros edificios habitados siguen en construcción, con armaduras a la vista a la espera de los segundos pisos. Se ven enredados cables eléctricos, contadores de luz y tuberías de fontanería. La ropa se seca en tendederos de alambre en azoteas y balcones. Todo es evidente y se revela como si las tripas colectivas de la ciudad se estuvieran derramando. Vemos lo común de la existencia humana: la vida cotidiana.

Más allá de la belleza visual de los colores y la variedad de elementos, encuentro relevancia social y cultural en lo que nos rodea. Cuando pinto casas, los propietarios salen a contarme sus historias y me explican sus conexiones con este lugar. Los transeúntes se paran a charlar, asombrados de que alguien, sobre todo un extranjero, pinte lo que parece tan cotidiano. Aunque la mayoría de los lugareños son laicos, expresan un profundo aprecio por el arte y la belleza.

La yuxtaposición de lo antiguo y lo moderno, lo rural y lo urbano, me recuerda a la pintura plein-air europea de mediados y finales del siglo XIX. La revolución industrial chocó con la agricultura en un paisaje cambiante de valores y condiciones de vida que provocó la emigración a las ciudades. Se pueden encontrar precedentes históricos en Millet, Pizarro, Monet, Cézanne y Van Gogh.

Al mudarse de Nueva York, la elección invirtió la tendencia más que centenaria de moverse hacia la modernidad y el mundo «desarrollado». Mi pintura en Tumbaco trata de observar la cruda realidad, a menudo oculta y velada por envoltorios superficiales. Mis interacciones con este lugar y sus habitantes insuflan vida al arte y le dan sentido para mí.



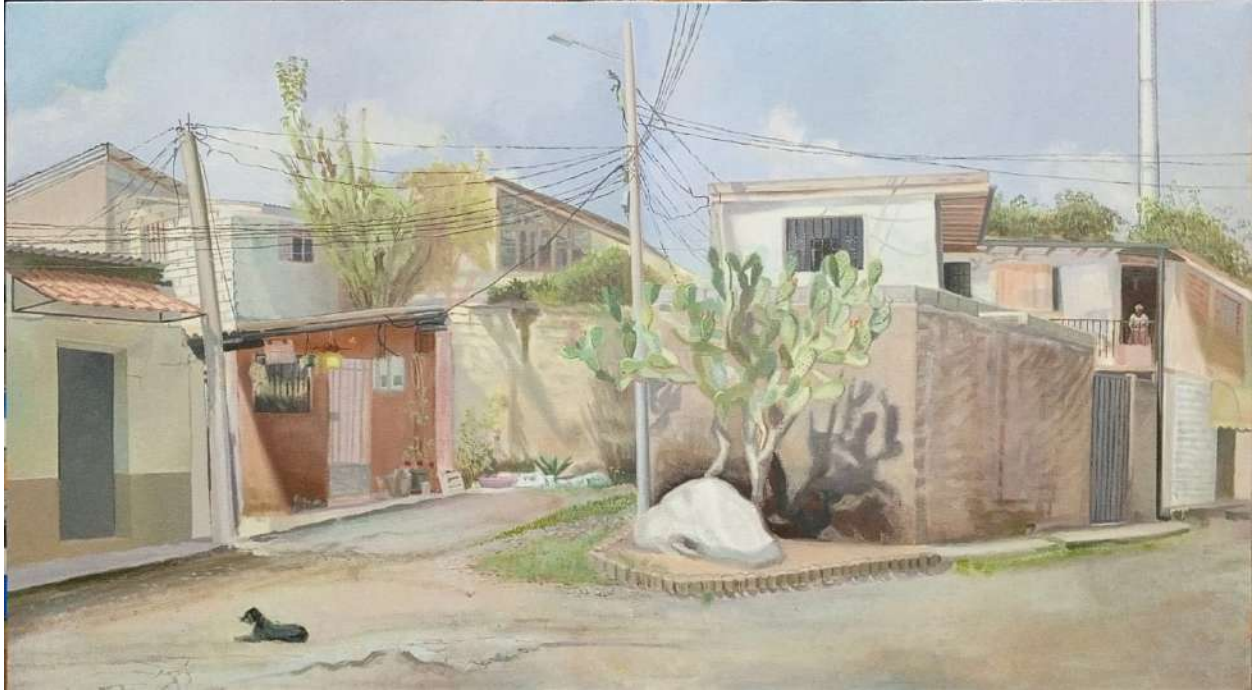
Granero Antigua, óleo sobre lienzo, 50 cm x 90 cm, 2022



Orange House, óleo sobre tela, 70 cm x 90 cm, 2021



Patrimonio Nacional, óleo sobre tela, 70 cm x 90 cm, 2023. Seleccionado para Salón de Julio 2023



Perro Negro, 50 cm x 70 cm, óleo sobre lienzo, 2023



Calle Rumiñahui, óleo sobre lienzo, 40 cm x 50 cm, 2022



Herederos, óleo sobre lienzo, 40 cm x 40 cm, 2022



Señales de Vida, óleo sobre tela, 87 cm x 93 cm, 2023. Preseleccionado para el Salón de Machala, 2023



Norberto Salazar, Tinta china, 29 cm x 42 cm, 2022



Puma 24 horas, óleo sobre tríplex, 180 cm x 60 cm x 25 cm. Mención de Honor, Salón de Octubre, 2023



